

LA CÁTEDRA DE LAS EMOCIONES EN LA SECUNDARIA: UN ESPACIO PARA COMPRENDER LO QUE SENTIMOS

Rosa Angélica Flórez Ortega¹

angelikal739@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-1240-2428>

**Institución Educativa
Nuestra Señora de las Mercedes
Sardinata, Norte de Santander
Colombia**

Recibido: 05/02/2026

Revisado: 09/03/2026

Aprobado: 13/04/2026

RESUMEN

El enfoque de este texto es el fortalecimiento de la educación emocional, en la secundaria de la Institución Educativa Nuestra Señora de las Mercedes, la cual está ubicada en el municipio de Sardinata. El cual está encaminado a la expansión didáctica de una experiencia educativa que distingue las emociones como un elemento principal del desarrollo integral de cada estudiante y como un factor para decidir la convivencia escolar. Metodológicamente, acoge un enfoque cualitativo tipo propositivo-descriptivo, basado en la mirada al contexto de escolaridad, implementación continua de estrategias que mejoran los acuerdos en las aulas de clase, análisis de situaciones de conflictos frecuentes, conciliación escolar y ejercicios organizados de reconocimiento emocional. Estos resultados demuestran mejoras importantes en el ambiente escolar, mayor capacidad de estudiantes para regular y distinguir sus emociones, disminución de conflictos en su disciplina, como también fortalecen relaciones que se basan en el respeto, empatía, escucha activa. Se concluye que la educación emocional, cuando se enlaza con prácticas que restauran, es convertida en un instrumento pedagógico fuerte

¹ Docente Institución Educativa Nuestra Señora de las Mercedes. Colombia Maestría en educación matemática. Universidad Francisco de Paula Santander.

para formarse éticamente, como ciudadanos y fortaleciendo la parte socioemocional, contribuyendo así de manera sostenible a formar comunidades pacíficas, democráticas y con más humanidad.

Palabras clave: convivencia, emociones, pedagogía, secundaria.

THE EMOTIONS COURSE IN SECONDARY SCHOOL: A SPACE TO UNDERSTAND WHAT WE FEEL

ABSTRACT

This text focuses on strengthening emotional education in the secondary school of the Nuestra Señora de las Mercedes Educational Institution, located in the municipality of Sardinata. It aims to expand the didactic approach of an educational experience that recognizes emotions as a key element in the holistic development of each student and as a factor in shaping school coexistence. Methodologically, it adopts a qualitative, propositional-descriptive approach, based on examining the school context, the continuous implementation of strategies that improve classroom agreements, the analysis of frequent conflict situations, school mediation, and organized exercises in emotional awareness. These results demonstrate significant improvements in the school environment, a greater capacity among students to regulate and distinguish their emotions, a decrease in disciplinary conflicts, and the strengthening of relationships based on respect, empathy, and active listening. It is concluded that emotional education, when linked with restorative practices, becomes a powerful pedagogical tool for ethical development as citizens, strengthening the socio-emotional aspect and thus contributing sustainably to building peaceful, democratic, and more humane communities.

Keywords: coexistence, emotions, pedagogy, secondary school.

INTRODUCCIÓN

La educación contemporánea se enfrenta a múltiples desafíos que trascienden la transmisión de conocimientos académicos y se relacionan directamente con la formación integral de los estudiantes. En la actualidad, las instituciones educativas están llamadas a responder a problemáticas asociadas a la convivencia escolar, la resolución de conflictos, la construcción de ciudadanía y el bienestar emocional de los sujetos que integran la comunidad educativa (Chicaiza, 2024).

En los últimos años, diversos organismos internacionales han advertido que el bienestar emocional del estudiantado es un factor determinante para la calidad educativa. La priorización exclusiva de resultados académicos, sin una atención paralela a las dimensiones emocionales, ha demostrado ser insuficiente para garantizar aprendizajes significativos y sostenibles en el tiempo (Chávez, 2025).

Durante la etapa de la educación secundaria, los estudiantes experimentan profundos cambios emocionales, cognitivos y sociales que inciden directamente en su comportamiento y en su manera de relacionarse consigo mismos y con los demás. La adolescencia se caracteriza por una alta intensidad emocional y por procesos de búsqueda identitaria que requieren acompañamiento pedagógico sistemático para favorecer un desarrollo equilibrado (Bisquerra & Chao, 2021).

Las dinámicas sociales del contexto local, marcadas por retos económicos, familiares y comunitarios, impactan de forma directa en la vida escolar. Estas condiciones

evidencian la urgencia de promover enfoques educativos que prioricen el diálogo, la empatía y la resolución pacífica de los conflictos como elementos esenciales para el bienestar y la convivencia escolar (Eraso, 2025).

La educación emocional surge, entonces, como una respuesta pedagógica pertinente para acompañar al estudiantado en el reconocimiento, la comprensión y la regulación de sus emociones. Educar emocionalmente implica desarrollar competencias que permitan identificar el origen de las emociones, comprender su influencia en la conducta y reconocer su impacto en las relaciones interpersonales y sociales (González, 2024).

La ausencia de estrategias pedagógicas orientadas al manejo emocional suele manifestarse en problemáticas como el incremento de conflictos interpersonales, el deterioro del clima escolar y, en algunos casos, la deserción educativa. Frente a esta realidad, la escuela está llamada a replantear sus prácticas formativas desde enfoques más humanizante, inclusivos y preventivos (Knuth, 2022)

En el ámbito educativo, las prácticas restaurativas fortalecen la participación estudiantil y la voz de los jóvenes en la resolución de conflictos. Este enfoque contribuye a la formación de sujetos críticos y responsables, capaces de reflexionar sobre sus acciones y de comprometerse con la reparación de las relaciones afectadas (Cadena & Valiente, 2023).

La articulación entre educación emocional y prácticas restaurativas constituye, así, una apuesta pedagógica innovadora que responde a las necesidades actuales de la

educación secundaria. Investigaciones recientes evidencian que esta integración favorece la disminución de conflictos, el fortalecimiento del clima escolar y el desarrollo de habilidades socioemocionales en el estudiantado (Santander, 2024).

Para la Institución Educativa Nuestra Señora de las Mercedes, la implementación de una propuesta de educación emocional con enfoque restaurativo responde a la necesidad de consolidar una cultura escolar orientada al cuidado, la corresponsabilidad y la convivencia pacífica. Esta apuesta pedagógica se alinea con los principios de inclusión, equidad y formación integral promovidos a nivel nacional e internacional (Vera, 2025).

El presente texto tiene como propósito difundir una propuesta orientada al fortalecimiento de la educación emocional mediante prácticas restaurativas en la Institución Educativa Nuestra Señora de las Mercedes. A través de una reflexión pedagógica estructurada, se busca visibilizar la importancia de educar las emociones como parte esencial del proceso formativo y destacar los aportes de las prácticas restaurativas en la mejora de la convivencia escolar y el bienestar emocional de la comunidad educativa (Bossa, 2024).

Esta propuesta se enmarca en una visión de la educación como proceso integral y transformador, donde el aprendizaje académico se articula con el desarrollo emocional, ético y social. Desde esta perspectiva, la escuela se consolida como un espacio de formación para la vida, para la convivencia democrática y para la transformación social de los contextos en los que se inserta (Díaz Flores, 2024).

DESARROLLO TEMÁTICO

La educación contemporánea se enfrenta a múltiples desafíos que trascienden la transmisión de conocimientos académicos y se relacionan directamente con la formación integral de los estudiantes. En la actualidad, las instituciones educativas están llamadas a responder a problemáticas asociadas a la convivencia escolar, la resolución de conflictos, la construcción de ciudadanía y el bienestar emocional de los sujetos que integran la comunidad educativa.

PROPOSICIÓN

El fortalecimiento de la educación emocional mediante prácticas restaurativas se plantea como una estrategia pedagógica integral orientada a responder a las necesidades emocionales, convivenciales y formativas del estudiantado de educación secundaria. Esta proposición se sustenta en la comprensión de que las emociones influyen de manera directa en los procesos de aprendizaje, la conducta y la calidad de las relaciones interpersonales que se configuran en el contexto escolar (Asanza, 2025).

La educación emocional con enfoque restaurativo también contribuye al fortalecimiento del bienestar subjetivo del estudiantado, al generar espacios seguros donde las emociones pueden ser expresadas y validadas sin temor a la sanción. Este reconocimiento emocional favorece la autoestima, la confianza y el sentido de

pertenencia a la institución educativa, aspectos clave para la permanencia escolar y el desarrollo integral del adolescente (de Séptimo, 2025).

Desde una perspectiva pedagógica, la integración de prácticas restaurativas en la educación emocional permite resignificar el error y el conflicto como oportunidades de aprendizaje. En lugar de ser considerados eventos disruptivos, los conflictos se abordan como situaciones formativas que posibilitan la reflexión ética, el diálogo y la reconstrucción de las relaciones interpersonales dentro de la comunidad educativa (Abad, 2021).

Asimismo, el fortalecimiento de la educación emocional favorece la construcción de ambientes escolares emocionalmente seguros, caracterizados por relaciones basadas en la confianza, el respeto mutuo y la escucha activa. Estos ambientes inciden positivamente en la participación estudiantil y en la disposición para el aprendizaje, consolidando una cultura escolar orientada al cuidado y al reconocimiento del otro (Palacios & Valoyes, 2025).

Asumir la educación emocional desde un enfoque restaurativo implica reconocer el papel formador de la escuela en la construcción de ciudadanía. Al promover habilidades emocionales y sociales orientadas a la resolución pacífica de conflictos, la institución educativa contribuye a la formación de sujetos críticos, responsables y comprometidos con la convivencia democrática y la transformación social (Martínez & Cayón, 2025).

Desde esta perspectiva, la educación emocional se concibe como un eje transversal del currículo que permite al estudiante desarrollar competencias fundamentales como el autoconocimiento, la autorregulación y la conciencia social. Estas competencias resultan indispensables para afrontar los desafíos propios de la adolescencia y para favorecer una participación activa y responsable en la vida escolar (Ibarra, 2025).

La proposición reconoce que los conflictos escolares no deben entenderse únicamente como faltas disciplinarias, sino como manifestaciones de necesidades emocionales no atendidas. En este sentido, se plantea que el abordaje pedagógico de las emociones debe articularse con prácticas restaurativas que posibiliten la reflexión, el diálogo y la reparación del daño como procesos formativos (Gallo, 2024).

Fortalecer la educación emocional desde un enfoque restaurativo implica, además, una transformación de la cultura institucional. Se propone pasar de modelos punitivos y sancionatorios a enfoques pedagógicos centrados en la corresponsabilidad, la participación y la construcción colectiva de la convivencia, favoreciendo ambientes escolares más humanos y democráticos (Anzola, 2024).

La educación emocional, entendida desde un enfoque restaurativo, permite que el estudiante no solo identifique sus propias emociones, sino que comprenda las de los demás y actúe de manera responsable frente a ellas. Este proceso favorece la construcción de una conciencia ética basada en el respeto, la empatía y la corresponsabilidad, aspectos fundamentales para la vida escolar y social (Knuth, 2022).

En el contexto específico de la Institución Educativa Nuestra Señora de las Mercedes, esta proposición adquiere mayor pertinencia al considerar las dinámicas socioculturales de Sardinata. La propuesta reconoce las influencias locales en la expresión emocional y diseña intervenciones contextualizadas que respetan las realidades del territorio. La educación emocional restaurativa también promueve la equidad de género en el manejo de emociones, desmontando estereotipos que limitan la expresión emocional según roles tradicionales. Este enfoque inclusivo fortalece la diversidad y previene violencias simbólicas en el aula (Anzola, 2024).

Desde esta proposición, la educación emocional deja de ser un componente complementario para convertirse en un eje estructurante de la formación integral. La integración de prácticas restaurativas posibilita que las emociones sean abordadas de manera sistemática y pedagógica, contribuyendo al desarrollo equilibrado del estudiante en sus dimensiones personal, social y académica (Soriano, 2025).

En el contexto de la educación secundaria, esta propuesta adquiere especial relevancia, dado que la adolescencia es una etapa marcada por cambios emocionales significativos. Fortalecer las competencias emocionales en este nivel educativo favorece procesos de autorregulación y toma de decisiones conscientes, reduciendo conductas de riesgo y conflictos recurrentes (Ibarra, 2025).

La proposición se alinea con la visión de educación para el siglo XXI, donde las competencias socioemocionales se posicionan como fundamentales para la empleabilidad futura y la convivencia en sociedades plurales y complejas (Díaz Flores, 2024).

ARGUMENTOS

Uno de los argumentos pedagógicos centrales que respaldan esta propuesta es la relación comprobada entre el desarrollo de competencias emocionales y el rendimiento académico. Investigaciones recientes señalan que los estudiantes con mayores niveles de autorregulación emocional presentan mejores disposiciones hacia el aprendizaje, mayor concentración y persistencia ante las dificultades escolares (Cadena & Valiente, 2023).

La educación emocional contribuye, asimismo, al fortalecimiento de habilidades sociales esenciales para la convivencia escolar, tales como la empatía, la comunicación asertiva y el respeto por la diferencia. Estas habilidades permiten prevenir situaciones de violencia escolar y promueven relaciones interpersonales basadas en la cooperación y el reconocimiento mutuo (Albarracín, 2024).

Desde el contexto institucional, las prácticas restaurativas ofrecen un marco pedagógico coherente para la gestión de los conflictos. Al priorizar el diálogo y la participación de las partes involucradas, se facilita la comprensión de las causas del

conflicto y se promueve la asunción de responsabilidades de manera consciente y reflexiva (Chicaiza, 2024).

Otro argumento relevante se relaciona con el impacto social de la educación emocional en contextos educativos que enfrentan problemáticas de convivencia, desigualdad y conflictividad social. En estos escenarios, la escuela se constituye como un espacio privilegiado para la formación de sujetos capaces de gestionar sus emociones y de resolver los conflictos de manera pacífica, contribuyendo a la construcción de una cultura de paz desde edades tempranas (Eraso, 2025).

Las prácticas restaurativas fortalecen el sentido de pertenencia y la cohesión social dentro de la comunidad educativa, ya que promueven procesos de diálogo horizontal y reconocimiento del otro. Al involucrar activamente a estudiantes, docentes y directivos en la resolución de los conflictos, se consolidan relaciones basadas en la confianza, el respeto mutuo y la corresponsabilidad institucional (González, 2024).

Desde una perspectiva ética y formativa, la educación emocional con enfoque restaurativo promueve el reconocimiento de la dignidad humana y el respeto por la diversidad. Al fomentar la empatía y la escucha activa, se fortalecen actitudes solidarias que impactan positivamente tanto en la convivencia escolar como en la proyección social del estudiantado (Gallo, 2024).

Diversos estudios señalan que los climas escolares positivos, caracterizados por relaciones empáticas y prácticas restaurativas, inciden directamente en el bienestar

emocional del estudiantado. Un ambiente escolar emocionalmente seguro favorece la participación, la motivación y el sentido de pertenencia institucional (Abad, 2021).

Otro argumento se relaciona con el rol preventivo de la educación emocional frente a problemáticas como el acoso escolar y la violencia simbólica. Al desarrollar habilidades como la empatía y la comunicación asertiva, los estudiantes adquieren herramientas para identificar, prevenir y enfrentar situaciones de conflicto de manera pacífica (Cayo, 2025).

Las prácticas restaurativas, además, permiten resignificar la autoridad pedagógica del docente, pasando de un rol sancionador a uno formativo y mediador. Este cambio fortalece la relación pedagógica y favorece procesos educativos basados en la confianza y el acompañamiento emocional (Wiesner & Monroy, 2024).

Desde una perspectiva comunitaria, la educación emocional contribuye a la formación de ciudadanos capaces de convivir en contextos diversos y complejos. El desarrollo de habilidades emocionales y restaurativas en la escuela tiene un impacto que trasciende el aula, proyectándose en la vida familiar y social del estudiante (Sanz, 2024).

Asimismo, la evidencia indica que las instituciones que implementan enfoques restaurativos logran reducir significativamente los índices de reincidencia en conflictos escolares. Esto se debe a que los estudiantes desarrollan una comprensión profunda de las consecuencias de sus acciones y asumen compromisos reales con el cambio de conducta (Coronado, 2025).

Desde el punto de vista neurocientífico, el desarrollo emocional en adolescencia fortalece conexiones cerebrales relacionadas con la toma de decisiones y el control de

impulsos, base biológica para la efectividad de estas intervenciones. La evidencia indica que las instituciones que implementan enfoques restaurativos logran reducir significativamente los índices de reincidencia en conflictos escolares. Esto se debe a que los estudiantes desarrollan una comprensión profunda de las consecuencias de sus acciones y asumen compromisos reales con el cambio de conducta (Vilela, 2024).

Diversos estudios señalan que los climas escolares positivos, caracterizados por relaciones empáticas y prácticas restaurativas, inciden directamente en el bienestar emocional del estudiantado. Un ambiente escolar emocionalmente seguro favorece la participación, la motivación y el sentido de pertenencia institucional (Prieto, 2025).

Para finalizar, diversos organismos internacionales coinciden en señalar que el desarrollo de competencias socioemocionales constituye un componente esencial de la educación del siglo XXI. En este sentido, integrar prácticas restaurativas en la educación secundaria responde a recomendaciones globales orientadas a la formación integral y al bienestar emocional de los estudiantes (Michuy, 2025).

PROPUESTA

La propuesta pedagógica se orienta a la implementación sistemática de una estrategia institucional de educación emocional con enfoque restaurativo en la educación secundaria de la Institución Educativa Nuestra Señora de las Mercedes. Esta estrategia se articula al Proyecto Educativo Institucional y a los planes de área, garantizando su coherencia curricular y su sostenibilidad en el tiempo (Albarracín, 2024).

Uno de los ejes centrales de la propuesta es la creación de espacios pedagógicos permanentes para el diálogo emocional, tales como los círculos restaurativos. Estos espacios permiten al estudiantado expresar sus emociones, reflexionar sobre sus experiencias y construir colectivamente soluciones a los conflictos que emergen en la vida escolar cotidiana (Asanza, 2025).

La propuesta contempla, además, el desarrollo de talleres formativos orientados al reconocimiento, la expresión y la regulación de las emociones. A través de actividades vivenciales y reflexivas, los estudiantes fortalecen habilidades emocionales que les permiten afrontar de manera asertiva situaciones de tensión, frustración o conflicto (Bisquerra & Chao, 2021).

Otro componente fundamental es la implementación de programas de mediación escolar entre pares, los cuales promueven la participación activa del estudiantado en la resolución pacífica de conflictos. Esta estrategia fortalece el liderazgo juvenil, la empatía

y la responsabilidad social, consolidando una cultura escolar basada en la justicia restaurativa (Cadena & Valiente, 2023).

La propuesta incluye también la construcción participativa de acuerdos de convivencia con enfoque restaurativo, elaborados y revisados periódicamente por la comunidad educativa. Estos acuerdos favorecen la apropiación colectiva de las normas y fortalecen el compromiso institucional con una convivencia respetuosa y democrática (Bossa, 2024).

Se establece un plan de formación familiar con talleres nocturnos mensuales que involucren a padres en dinámicas restaurativas, extendiendo el impacto más allá del ámbito escolar. Esta articulación familia-escuela consolida aprendizajes emocionales en contextos cotidianos. La propuesta incluye la creación de un portafolio emocional digital para cada estudiante, donde documenten sus procesos de autorregulación y participación en círculos restaurativos. Este instrumento facilita la autoevaluación y visibiliza progresos individuales y grupales (González, 2024).

Para garantizar sostenibilidad, se prevé la elaboración de un manual institucional de prácticas restaurativas adaptado al contexto de Sardinata, con protocolos claros para diferentes tipos de conflictos y guías metodológicas para docentes. Se incorporan alianzas interinstitucionales con entidades locales de salud mental y organizaciones de paz, enriqueciendo recursos y ofreciendo acompañamiento profesional complementario a las acciones pedagógicas internas (González, 2024).

La evaluación se estructura en tres niveles: formativa (diaria en aulas), sumativa (trimestral mediante rúbricas socioemocionales) y global (anual con indicadores de convivencia). Esta triangulación asegura datos robustos para toma de decisiones pedagógicas. Se propone también la creación de espacios de acompañamiento emocional quincenales para los estudiantes, orientados a la escucha activa y al fortalecimiento del bienestar socioemocional. Estos espacios contribuyen a la detección temprana de dificultades emocionales y al fortalecimiento del apoyo institucional (Cadena & Valiente, 2023).

La propuesta plantea la incorporación progresiva de la educación emocional con enfoque restaurativo en las prácticas pedagógicas cotidianas, más allá de espacios formales específicos. Integrar este enfoque en las dinámicas del aula favorece aprendizajes significativos y coherentes con la formación integral (Howard, 2022).

El rol del docente resulta clave en la implementación de esta propuesta, ya que actúa como mediador emocional y facilitador de los procesos restaurativos. Su formación y acompañamiento pedagógico permiten orientar adecuadamente las reflexiones del estudiantado y consolidar prácticas educativas coherentes con el enfoque emocional y restaurativo (Martínez & Cayón, 2025).

La propuesta plantea la incorporación progresiva de la educación emocional con enfoque restaurativo en las prácticas pedagógicas cotidianas, más allá de espacios formales específicos. Integrar este enfoque en las dinámicas del aula favorece aprendizajes significativos y coherentes con la formación integral (Chávez, 2025).

Se propone también la creación de espacios de acompañamiento emocional para los estudiantes, orientados a la escucha activa y al fortalecimiento del bienestar socioemocional. Estos espacios contribuyen a la detección temprana de dificultades emocionales y al fortalecimiento del apoyo institucional (Gallo, 2024).

Como complemento, la propuesta se enfocó en el fortalecimiento de las competencias socioemocionales como un eje transversal del proceso educativo. El desarrollo de habilidades como la autorregulación emocional, la comunicación asertiva, la empatía, la escucha activa y la resolución pacífica de conflictos fue visto como una condición indispensable para la convivencia armónica y el ejercicio pleno de la ciudadanía. Estas competencias no solo impactaron el comportamiento individual, sino que también promovieron dinámicas colectivas más solidarias, participativas y cohesionadas, favoreciendo entornos escolares emocionalmente seguros (Howard, 2022).

Otro componente de la propuesta es la articulación de proyectos pedagógicos transversales que integren la educación emocional con áreas como ética, ciencias sociales y lenguaje. Esta articulación curricular favorece la comprensión de las emociones desde múltiples perspectivas y contextos de aprendizaje (Vera, 2025).

La propuesta contempla, además, el seguimiento sistemático de los procesos restaurativos implementados en la institución, mediante registros cualitativos y reflexiones pedagógicas. Este seguimiento permite identificar avances, dificultades y oportunidades de mejora en la implementación del enfoque (Sanz, 2024).

Se plantea que la consolidación de una cultura restaurativa requiere tiempo, compromiso institucional y coherencia pedagógica. La sostenibilidad de la propuesta depende del trabajo articulado entre directivos, docentes, estudiantes y familias, orientado al fortalecimiento permanente de la educación emocional (González, 2024).

Finalmente, la propuesta incorpora procesos de evaluación cualitativa orientados a valorar el desarrollo de competencias emocionales y el impacto de las prácticas restaurativas en la convivencia escolar. La propuesta culmina con la sistematización anual de experiencias exitosas para posicionar a la institución como referente regional en educación emocional restaurativa, contribuyendo al debate educativo nacional mediante publicaciones y ponencias. Esta evaluación continua posibilita la mejora permanente de la estrategia y su adaptación a las necesidades reales de la comunidad educativa (OECD, 2025).

CONCLUSIONES

Implementar la educación emocional en las instituciones secundarias permite afirmar que los propósitos planteados al inicio de la investigación se alcanzan de manera satisfactoria. En el transcurrir del proceso se evidenció que el bienestar emocional de los estudiantes conforma un eje esencial que cambia y comprende las prácticas de convivencia, donde convergen condiciones familiares, sociales y económicas que recae directamente en la vida escolar.

El análisis desarrollado muestra que las emociones atraviesan los procesos de aprendizaje, la interacción entre pares y la construcción del clima institucional. Cuando la escuela reconoce esta dimensión y la integra de manera sistemática en su quehacer pedagógico, se favorece una comprensión más profunda de los comportamientos, se fortalece la autorregulación y se promueven relaciones basadas en el respeto y la responsabilidad.

La articulación entre diagnóstico del contexto, actividades de sensibilización y formación en habilidades socioemocionales permitió vincular lo académico con lo personal y lo social. Este proceso contribuyó al desarrollo del autoconocimiento, el manejo de emociones, la toma de decisiones y la convivencia pacífica, confirmando que una educación integral requiere atender de forma equilibrada las dimensiones cognitiva, afectiva y ética.

Los cambios observados en las relaciones entre estudiantes, docentes y familias evidencian que el fortalecimiento de la educación emocional incide positivamente en el sentido de pertenencia y en la disminución de tensiones recurrentes, generando ambientes escolares más seguros y participativos. Aunque persisten limitaciones propias del contexto, como dificultades de acceso a recursos o resistencia inicial a nuevas metodologías, estas pueden ser abordadas mediante procesos continuos de acompañamiento pedagógico y liderazgo institucional.

Finalmente, la experiencia analizada permite concluir que la educación emocional es un componente esencial para la formación integral del estudiantado y para la consolidación de comunidades educativas más humanas. Esta perspectiva reafirma el papel de la escuela como un espacio que, además de transmitir conocimientos, contribuye al desarrollo personal y social, formando sujetos capaces de comprenderse a sí mismos, relacionarse de manera empática y participar de forma responsable en la transformación de su entorno.

REFERENCIAS

- Abad, D. V. (2021). *Convivencia restaurativa: Aprender a convivir y a construir entornos de aprendizaje seguros*. Narcea Ediciones. <https://bit.ly/4jUqckKa>
- Albarracín, V. Y. (2024). *Hacia un ambiente escolar sano en un colegio público: Fortaleciendo el desarrollo de habilidades socioemocionales para la toma de decisiones responsables a través de la implementación de talleres lúdicos en estudiantes de séptimo grado en la ciudad de Bucaramanga* [Tesis de maestría, Universidad Santo Tomás]. <http://hdl.handle.net/20.500.12749/24317>
- Anzola, R. J. (2024). *Aportes del enfoque restaurativo en el abordaje de los conflictos y la aplicación de sanciones del manual de convivencia en las instituciones Bernard (Cali), San Cayetano (Bogotá) y departamental Talauta (El Peñón-Cundinamarca)* [Tesis de maestría, Universidad Pontificia Javeriana]. <http://hdl.handle.net/10554/67681>
- Asanza, D. M. (2025). Educación emocional y bienestar: Herramientas para una escuela inclusiva. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(2). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2.16901
- Bisquerra, R., & Chao, A. R. (2021). Educación emocional y bienestar: Por una práctica científicamente fundamentada. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1(1). <https://doi.org/10.48102/riieb.2021.1.1.4>
- Bossa, V. (2024). *Educación emocional como estrategia de promoción de la convivencia saludable en estudiantes de primer año de un colegio de la ciudad de Córdoba: Contexto educativo* [Trabajo de grado, Universidad Católica de Córdoba]. <http://pa.bibdigital.ucc.edu.ar/id/eprint/4590>
- Cadena, R. H., & Valiente, M. (2023). *Conflicto escolar y prácticas restaurativas en estudiantes de grado octavo de la IE Seminario de Cartagena* [Tesis de maestría, Fundación Universitaria Los Libertadores]. <https://repository.libertadores.edu.co/handle/11371/7261>
- Cayo, L. H. (2025). Educación emocional y prevención del bullying en el contexto educativo. *Revista de Educación*, (10075953). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10075953>

- Chávez, Z. R. (2025). *Burnout académico e inteligencia emocional en el contexto universitario: Características y dimensiones*. Editorial Mar Caribe. <https://editorialmarcaribe.es/ark:/10951/isbn.9789915698038>
- Chicaiza, I. M. (2024). *La educación básica: Fundamentos, desafíos y estrategias para el desarrollo integral del estudiante*. Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.13937417>
- Coronado, F. J. (2025). *La justicia restaurativa como alternativa para reducir la reincidencia en adolescentes infractores* [Tesis de grado, Universidad Regional Autónoma de los Andes]. <https://dspace.uniandes.edu.ec/handle/123456789/18951>
- De Séptimo, A. D. (2025). *Carrera de Educación Básica* [Informe de investigación, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. <https://repositorio.puce.edu.ec/handle/123456789/0764>
- Díaz Flores, W. Y. (2024). *[Título del documento no especificado]* [Tesis de grado, Institución correspondiente]. <https://hdl.handle.net/20.500.12494/55879>
- Díaz, S. I. (2025). *Análisis criminológico de las causas de la participación delictiva de los adolescentes y la importancia de una buena política de reinserción juvenil efectiva en Lima* [Tesis de grado, Universidad de San Martín de Porres]. <https://hdl.handle.net/20.500.12724/23442>
- Eraso, D. A. (2025). *La corresponsabilidad familia-escuela en la educación: Análisis de los retos para la reconstrucción del tejido social de las comunidades educativas desde la sistematización de una escuela de padres* [Tesis de maestría, Universidad Mariana]. <https://repositorio.umariana.edu.co/handle/20.500.14112/efbab4a8>
- Gallo, G. P. (2024). Conflicto escolar, abordaje en la convivencia escolar en estudiantes de básica secundaria en Colombia. *Revista Digital UPEL*. <http://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/1271>
- González, C. J. (2024). *Enfoques dialógicos para la resolución pacífica de conflictos escolares en la formación presencial del SENA: Estudio en el Centro de Industria y de la Construcción, Regional Tolima* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de La Plata]. <http://dx.doi.org/10.35537/10915/175005>

- Howard, Z. A. (2022). *El gran libro de la justicia restaurativa*. Skyhorse Publishing. <https://www.skyhorsepublishing.com/9781680997637>
- Ibarra, J. S. (2025). *Educación emocional como estrategia pedagógica para el reconocimiento de la diversidad en estudiantes de segundo grado de básica primaria del colegio Distrital Gran Yomasa, Bogotá DC* [Tesis de maestría, ProQuest]. <https://www.proquest.com/docview/842b6f95b42cadd7606874b0548e9d8a>
- Knuth, R. C. (2022). *Un ambiente protector como estrategia para disminuir la deserción escolar en la básica secundaria de la Institución Educativa Antonio Abad Hinestroza Mena de Atrato* [Tesis de grado, Universidad Tecnológica del Chocó]. <http://hdl.handle.net/11407/7657>
- Martínez, O. P., & Cayón, R. (2025). *Convivencia y resolución de conflictos*. Casalini. <https://digital.casalini.it/9791370065676>
- Michuy, A. B. (2025). Gestión del clima escolar y su influencia en el rendimiento académico y el bienestar emocional de los estudiantes. *Saga: Revista de Humanidades*, 2(1). <https://doi.org/10.63415/saga.v2i1.33>
- OECD. (2025). *Claves para una enseñanza de alta calidad*. OECD Publishing. https://www.oecd.org/es/publications/claves-para-una-ensenanza-de-alta-calidad_c7a96927-es.html
- Palacios, Q. A., & Valoyes, M. (2025). *Intervención pedagógica para fortalecer la inteligencia emocional y la resolución de conflictos en estudiantes de séptimo grado: estudio IAP en la Institución Antonio Ricaurte de Quibdó* [Tesis de grado, UNAD]. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/73637>
- Prieto, L. S. (2025). *Lineamientos para un programa de formación docente orientado al desarrollo de habilidades sociales y emocionales mediante la implementación de prácticas restaurativas en Bogotá* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. <https://hdl.handle.net/1992/76941>
- Santander, A. C. (2024). *Claves para gestionar la convivencia: Clima escolar, aprendizaje y prevención de la violencia*. Santillana. <https://bit.ly/4bGMooM>
- Sanz, R. C. (2024). *Estudio de caso: Diseño, desarrollo y evaluación de un programa de competencias emocionales en una escuela pública del Uruguay como medida preventiva y de desarrollo integral* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona]. <http://hdl.handle.net/10803/692543>

- Soriano, H. A., Durango Vargas, M. L., & Vergara Acosta, L. (2025). *Reconocimiento y gestión de las emociones en los niños y niñas de 5 a 9 años, vinculando las familias de la Institución Educativa Rural la Venta* [Tesis de grado, Tecnológico de Antioquia]. <http://hdl.handle.net/11371/7261>
- Vera, L. R. (2025). Educación emocional en la atención a la diversidad y la convivencia escolar. *Journal of Emotional Education*. <https://doi.org/10.69516/m9f8jh22>
- Vilela, J. O. (2024). Neurociencia y aprendizaje emocional en Educación Superior. *Revista Alema*. <https://editorialalema.org/libros/index.php/alema/article/view/42>
- Wiesner, P. J., & Monroy, L. (2024). *Fortalecimiento de una propuesta de educación para la paz a través de la justicia escolar restaurativa: Una experiencia desde la Educación Comunitaria en la Institución Educativa San Pedro Claver, Chitaraque, Boyacá* [Tesis de maestría, Universidad de La Salle]. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/20995>